

EDITORIAL

VIDA ETERNA

Desde que el hombre tomó conciencia de su propia existencia centró sus búsquedas en evitar o mitigar el dolor y en hacerse eterno: no morir.

Las religiones monoteistas han establecido que en cada ser humano existe una "esencia" que no desaparece con la muerte biológica sino que se perpetúa en una situación distinta a la que nosotros conocemos como vida material.

El concepto de muerte que se tenía antes del presente Siglo era el de la muerte corporal integral. Al dejarse de percibir los latidos y las incursiones respiratorias de una persona, ésta era declarada fallecida.

Desde el Siglo anterior la Ciencia venía descubriendo situaciones de gran interés: la permanencia de elementos vivos fuera del cuerpo de donde provenían tales como espermatozoides, glóbulos blancos, gérmenes, etc.

Con Pasteur nace la posibilidad del cultivo de gérmenes, cultivo que a repetición permitió la perpetuidad de tales seres; llegando con ello a la eternización de una especie. Esta eternización lograda es diferente a la perpetuidad de las especies superiores mediante la unión de sus células sexuales, ya que en estas últimas los seres resultantes no son idénticos a sus creadores.

Harrison, Burrows y Carrel logran con células humanas lo que Pasteur había logrado con gérmenes.

Al lograrse el cultivo celular se logra (Steinhardt) el cultivo de virus, punto de partida de la obtención de las vacunas para prevenir las enfermedades por ellos ocasionadas.

El cultivo de células abrió las puertas a la organogénesis (Wolff).

El cultivo de órganos ha estado en constante búsqueda. En el presente escrito nos interesa resaltar que la muerte corporal se va realizando por parcialidades orgánicas, siendo el Sistema Nervioso quien primero muere, teniéndose este parámetro como calificador de la muerte del ser humano. La larga duración con vida, de un órgano nutrido artificialmente cada día es mayor. Estamos ante la posibilidad de mantener vivientes parcialidades provenientes de un ser declarado muerto. Habrá entonces la eternización de órganos. Surge la pregunta: Envejecerán y morirán tales órganos?.

Muchos seres sometidos a muy bajas temperaturas se mantienen vivos por tiempo hasta hoy tenido como indefinido. Los espermatozoides se conservan en nitrógeno

líquido mucho tiempo después que los seres de donde provinieron permanecieron vivos. En Biología son muchos los ejemplos de esta naturaleza.

Son varias las personas que hoy se mantienen vivas a temperaturas cercanas a 0 grados Centígrados, con un metabolismo llevado al mínimo; repitiéndose la misma pregunta anterior: Están envejeciendo y van a morir?

Los trasplantes de órganos pudieran al hombre del futuro ir renovando los que se le han deteriorado.

El mejor conocimiento de la Biogenética nos abre cada día más y más caminos hacia la erradicación de las enfermedades que diezman a la humanidad, aunque también se ven aparecer nuevas calamidades de salud como el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida, la cual la humanidad espera que la ciencia, a corto plazo le busque solución. Pudiera que al controlarse tal virus se estuviera teniendo un arma utilizable para el control del rechazo de los órganos trasplantados.

En todas las Religiones Dios es Eterno y como hecho curioso en la Biblia, en el versículo 26 del Génesis se lee:

“y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó”.

Pero toda la eternización de nada sirve si no existe la felicidad, esa felicidad que constantemente busca el investigador para dársela a la humanidad y con frecuencia, ésta le niega a tan esforzados trabajadores en silencio el apoyo material y moral que tanto necesitan para mantener su propia felicidad a que tanto derecho tienen.

Héctor Nava Acevedo